

El librópata

y

Los maravillosos
farsantes

Thierry Debroux

Traducción
Nadxeli Yrizar Carrillo y
Humberto Pérez Mortera

Teatro

Nómada Producciones y Editorial de la Casa

Memoria e invención: de la intriga caprichosa a la construcción de la realidad

Las dos obras aquí reunidas, *El librópata* y *Los maravillosos farsantes* de Thierry Debroux, tratadas con humor y atravesadas por preguntas serias sobre la vida y la muerte, nos recuerdan que si bien es cierto que no sólo de tragedia vive el ser humano es su condición trágica lo que lo impulsa hacia la vida. Encaminado hacia la muerte, busca sentido a su paso por esta tierra, establece lazo social, narra y es narrado, se transforma, crea y recrea la memoria. Por medio del arte, entre otras expresiones humanas, podemos ver sus inquietudes a lo largo de la historia, su posición frente al mundo y escuchar sus preguntas, que son también las nuestras, con vistas al futuro.

Thierry Debroux es actor, dramaturgo, escritor de series y películas y director de teatro belga. Se formó en el Instituto Nacional Superior de Artes Escénicas (INSAS, por sus siglas en francés) ubicado en Bruselas, Bélgica. Ha escrito más de 30 obras de teatro, publicadas en francés por Lansman Éditeur, que en su gran mayoría han sido llevadas a escena, por él o por otros/as directores/as, y traducidas a otros idiomas. En varios de sus textos, como en *Notre D(r)ame*, *La poupée Titanic* o las dos piezas incluidas en este libro, Debroux nos coloca frente a personajes que hacia el final de sus días reconfiguran la historia de sus vidas tomando agencia sobre la forma en que lo hacen. De esta manera ellos/as construyen junto con nosotros/as, lectores/as y/o espectadores/as, una memoria que mezcla fantasías, sueños, remordimientos, a medio camino entre la realidad y la ficción. Situaciones perturbadoras e inquietantes pero que también nos entretienen y nos hacen cuestionar nuestra perspectiva sobre las cosas.

En *El librópata*, un viejo coleccionista de libros, el señor Teo Jurgüens, gracias a un anuncio de ocasión en el periódico, contrata a la joven Ava para ordenar su enorme biblioteca y enseñarle el arte de reconocer los libros, a sus autores y temas mediante el uso del olfato:

TEO: El secreto con los libros, sin duda, está en dejarse llevar, dejarse invadir. Los olores están ahí, a nuestro alcance, listos para entregarse. No sabemos nada del mundo que nos rodea. Lo hemos resumido de manera sencilla, tranquilizadora. El hombre civilizado se ha protegido detrás de aquello que llama realidad. Desde que usted entró supe que tenía el don. Los libros la escogieron.

De esta manera, el librópata va enseñando a su aprendiz a diferenciar a William Shakespeare y sus tragedias que huelen a dolor y sangre de Alexandre Dumas y sus aromas cargados de venganza y justicia. O a distinguir el olor a aceite de motor de Julio Verne de los sensuales efluvios que emanan de los cuerpos del Marqués de Sade. Pero esta inocente formación librerca se torna en algo más complejo. Aparece Víctor, el hijo de Teo, quien odia a su padre por haber preferido siempre a los libros por encima de él y esconder un secreto relacionado con un libro guardado dentro de una vitrina especial en la biblioteca. Por si fuera poco Teo es el único que conoce el verdadero papel que desempeña Ava en esta historia:

VÍCTOR: Imagínese un libro con las páginas en blanco, pero que en cuanto lo abre comienza a llenarse de palabras y frases que le atañen. Y usted descubre ahí toda su vida. No sólo el pasado sino también el futuro. Y si tiene la imprudencia de seguir con la lectura hasta el final tendrá que encarar su propia muerte. No me mire así, no estoy loco. Todo lo que recuerdo haber leído, sucedió. Mucho

antes de su llegada yo ya sabía que usted iba a venir. Usted forma parte de mi historia. Así está escrito.

Esta revelación nos obliga a leer la pieza ya no sólo como una comedia dramática o un relato detectivesco en donde nos interrogamos por el papel que desempeñan los personajes de esta historia sino sobre los niveles de realidad que ahí se desarrollan: ¿hasta dónde llega la realidad y hasta dónde la ficción?, ¿desde dónde, como lectores/as y espectadores/as, entendemos y participamos de este relato?

Los maravillosos farsantes es la historia de tres viejos actores: Miguel, Iván y Juan Carlos y una actriz, Paquita, que viven en un asilo de ancianos y que, motivados por una animadora aficionada al teatro, Odilia, deciden volver a representar una escena de *Don Juan* de Molière para ayudar a Paquita a recuperar la memoria. La obra avanza a un ritmo vertiginoso por el humor desenfrenado que acompaña las peleas, discusiones y desacreditaciones de los tres actores:

IVÁN: ¿Cómo se dice “no azotar la puerta” en chino?

MIGUEL: ¿Mmm?

IVÁN: ¿Cómo se dice “no azotar la puerta” en chino?

MIGUEL: ¿Por qué me preguntas eso?

IVÁN: Ya van veinte veces que te pido en español que no azotes esa puerta... Así que pienso que en chino tal vez haya chance de que el mensaje llegue a tu cerebro.

Así como por el manejo de los distintos niveles de realidad y ficción presentes en la historia, que mezclan fantasmas, sueños, recomordimientos, rompimientos de la cuarta pared y situaciones que nos remiten al teatro

dentro del teatro:

LA APUNTADORA: ¡La apuntadora!

PAQUITA: ¿La apuntadora? ¡Es imposible!

LA APUNTADORA: ¿Por qué?

PAQUITA: ¡Las apuntadoras sólo existen en el teatro, no en la vida real!

LA APUNTADORA: ¿Cómo lo sabe?

PAQUITA: ¡Nunca en la vida me ha hecho falta que alguien me sople mis diálogos!

LA APUNTADORA: Aquí sí lo necesita. Aquí todo el mundo lo necesita.

PAQUITA: ¡Tengo una memoria excelente! Podría volver a actuar todas las escenas que hice en la escuela de teatro y no olvidaría ni un sólo diálogo.

La presencia de estos elementos nos lleva, como en el caso de *El Librópata*, a un desarrollo inesperado de la trama donde nuevamente se trastoca el papel que ocupa cada personaje en la historia, así como la perspectiva desde la que nosotros/as, como lectores/as o espectadores/as, percibimos el drama. En *Los maravillosos farsantes* observamos la complejidad del mecanismo teatral que parece cobrar vida y volverse un ser autónomo que se rige por sus propias reglas narrativas, provocándonos distintas sensaciones, tanto emotivas como intelectuales: “nuestros hechos actúan sobre nosotros tanto como nosotros sobre ellos” (George Eliot citado por Dällenbach 21). O como lo dice Thierry Debroux por medio de uno de los personajes de la obra, “estamos en el lugar de nuestros pensamientos”.

Estas sensaciones nos acompañarán hasta el final de la obra que, a pesar de ser trágico, nos permite respirar y reflexionar sobre la memoria, la responsabilidad y sobre los mecanismos del teatro como generador de un saber sensorial e intelectual. Estos textos nos invitan a reconocer que también hay belleza en el diálogo

con los muertos, con la tradición y con la historia de la humanidad. O como lo establece Thierry Debroux en la introducción a otra de sus obras, *La poupée Titanic*, al referirse a las extrañas voces que se “escuchan” en su teatro (ratas en el caso de *El librópata* o la voz de la apuntadora en el caso de *Los maravillosos farsantes*): “me acuerdo que de niño yo asociaba a mi padre con un ruido muy particular. En esa época nosotros nos calentábamos con carbón. Así que cuando él regresaba del trabajo, bajaba al sótano y, con ayuda de una pala, llenaba una cubeta con carbón. Era un ruido horrible... Yo me dormía con esa imagen... El ruido que hacía la pala sacando carbón no dejaría de perseguirme durante toda mi escritura”. Estos elementos aparecen como huellas sensoriales, memorísticas y simbólicas que se expresan en el cuerpo de la escena.

Esperamos queridos/as lectores/as que a pesar de los fantasmas, recuerdos, remordimientos y “ruidos” que puedan evocarles estas obras también disfruten de la ternura, empatía y humor con las que están escritas (y traducidas).

Buenos sueños,
Nadxeli Yrizar Carrillo y Humberto Pérez Mortera
4 de diciembre de 2022

Bibliografía

Dällenbach, Lucien, “Variaciones sobre un concepto”, *El relato especular*. Trad. Ramón Buenaventura. Madrid, Visor, 1991.

Debroux, Thierry. *La poupée Titanic*. Carnières-Morlanwelz, Lansman Éditeur, 2011.

Esta primera edición de
El librópata y Los maravillosos farsantes
se terminó de imprimir en diciembre de 2022
con un tiraje de 400 ejemplares
en la Ciudad de México, México
en Conexión Publicitaria División
Impresos Digitales S.A. de C.V.
conexionpublicitaria@yahoo.com

